

Encuentro arcirprestal de Cáritas

Montijo, 10-12-2014

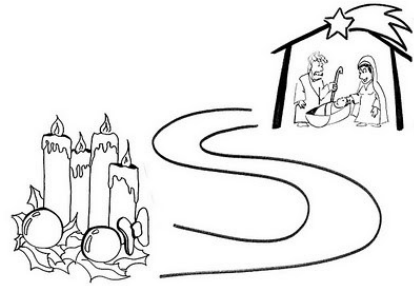
Jesucristo, Palabra del Padre,
luz eterna de todo creyente:
ven y escucha la súplica ardiente,
ven, Señor, porque ya se hace tarde.

Cuando el mundo dormía en tinieblas,
en tu amor tú quisiste ayudarlo
y trajiste, viniendo a la tierra,
esa vida que puede salvarlo.

Ya madura la historia en promesas,
sólo anhela tu pronto regreso;
si el silencio madura la espera,
el amor no soporta el silencio.

Con María, la Iglesia te aguarda
con anhelos de esposa y de Madre,
y reúne a sus hijos en vela,
para juntos poder esperarte.

Cuando vengas, Señor, en tu gloria,
que podamos salir a tu encuentro
y a tu lado vivamos por siempre,
dando gracias al Padre en el reino.
Amén.



Evangelio (Lc 3,1-12)

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

<<Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos;

Los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano.

Y toda carne verá la salvación de Dios>>

A los que venían para ser bautizados les decía:

<<¡Raza de víboras!, ¿Quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones pensando: "tenemos por padre a Abrahán", pues os digo que Dios es capaz de sacar de estas piedras hijos de Abrahán. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no de buen fruto será talado y echado al fuego>>.

La gente le preguntaba: <<Entonces, ¿qué debemos hacer?>>. Él contestaba: <<El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo>>.

Quiero servirte en los demás, Señor

Quiero entregar mi vida y lo mejor de mí,
para el servicio a los que me rodean.

Muéstrame los caminos de la solidaridad.
Llévame por la huella de la compasión.
Condúceme al horizonte del amor eficaz.

Dame tu mano, Señor, y guíame hacia donde me necesiten.
Te ofrezco mi tiempo, mi esfuerzo,
mis ganas de dar y de darme.

Quiero seguir tu ejemplo,
ser capaz de dar todo por los otros.
Quiero vivir con alegría la fiesta del dar,
como tantos que anduvieron estos senderos
y los fecundaron con sus vidas.

Prepara mis manos, mi corazón y mi mente,
para estar atento a los otros.
Para tener una mirada que sepa descubrir
tu rostro vivo en los que sufren.

Para vivir abierto a tu llamada en los que están marginados.
Para encontrar tu presencia en los que nadie quiere ver.

Dios bueno, que quieres el bien y la vida digna para todos.
Ayúdame a servirte en los demás,
para vivir honrando tu nombre
y construyendo tu Reino.